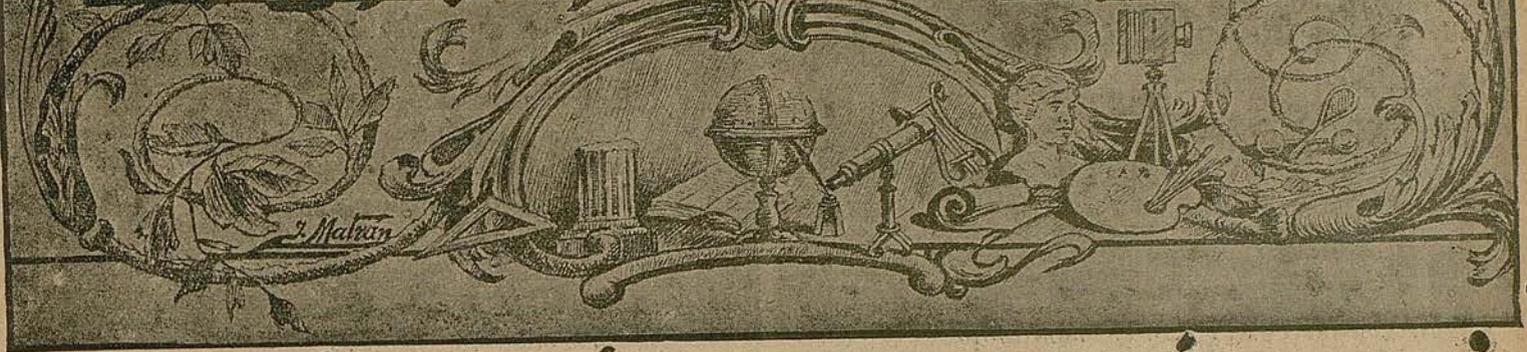


VIDA AGUILLENA



Año IV

SUSCRIPCIÓN

En Aguilas, un mes . . . 0'25 Ptas.
Fuera, trimestre . . . 1 id.

INSERCIÓN

Anuncios á precios convencionales

Revista quincenal de literatura, bellas artes y deportes

Aguilas 15 de Enero de 1915

Núm. 50

REDACCIÓN

.....Y.....

ADMINISTRACION

CONDE ARANDA, 9

Y esto es lo que ocurre en España;
esto, lo que hacemos los
españoles.

Es indudable, que en España la política es el medio mejor y más seguro que se puede escoger para medrar y enriquecerse, la manera cierta de llegar á los más altos puestos y dignidades, constituyendo el verdadero y exclusivo arte de vivir sobre el país sin tomarse la molestia de serle útil, y ni aún siquiera de trabajar un poco en su beneficio para contribuir, cada uno en la medida de sus fuerzas, á su prosperidad y engrandecimiento. Así es, que en nuestra nación, teniendo como cualidades preponderantes el egoísmo, la despreocupación, la osadía y la ambición, cuenta el individuo con suficientes méritos para distinguirse y sobresalir, y si á tales circunstancias une la de charlatán sempiterno, no solo para alucinar al vulgo engañándolo y haciéndole entender que es un hombre eminente y hasta sabio, sino también apto para que pueda y deba ser un eximio estadista llamado á regir los destinos del pueblo, entonces, es un predestinado para esto, cuando en realidad no es más que uno de tantos vividores que de tal manera pretende encumbrarse, importándole poco que el Municipio, la Provincia y el Estado se

arruinen, si ha de sacar con ello algún provecho personal.

Y este mal, tan funesto para la patria y tan hondamente arraigado en nuestra sociedad, tiene indudablemente su origen en nosotros mismos, puesto que nuestro modo de ser y de conducirnos acusa falta de civismo, carencia de sentido moral. engendrados por nuestra nativa apatía que nos domina é inmoviliza para todo cuanto sea y significa actividad y trabajo; apatía principalmente alentada por la educación que recibimos, que no fortifica ni empuja la voluntad, que no la robustece para luchar, que no la dispone convenientemente para vencer las contingencias que la vida moderna ofrece al ciudadano.

Y esa educación que nos dan, por ser rutinaria, poco práctica y superficial, lejos de modificar nuestra manera de ser, corrigiendo los defectos que nos empequeñecen, nos predispone aún más á la indolencia, y aviva por el contrario el espíritu de raza algo dado á la aventura, y hace que nos entreguemos por completo al azar, creyendonos seres predestinados y merecedores de cuanta gloria, honores y riquezas es dable al hombre obtener, por el solo hecho de ser hombre, sin prepararnos individual y colectivamente en la medida necesaria y conveniente para conquistar esa gloria, esos honores y esas riquezas.

Por esto, tal vez, nos entregamos de lleno á

